

Enfoque internacional en jóvenes profesionales en la conservación del patrimonio cultural

Aya Miyazaki*

*Candidato a doctor, Universidad de Tokio.

Resumen

La conservación del patrimonio cultural internacional fomentada por la UNESCO, ha tenido múltiples cambios de paradigma desde su creación, pasando de la conservación centrada en el aspecto material de los bienes culturales, a un enfoque más enfocado en las personas, involucrando a múltiples comunidades. Existen numerosas investigaciones sobre la importancia de involucrar a la sociedad en la conservación de su patrimonio cultural. Sin embargo, aquí se analiza específicamente a los jóvenes expertos en patrimonio y sus programas de capacitación, introducidos por dos institutos internacionales, UNESCO e ICOMOS; tema que hoy en día no se ha discutido ampliamente en investigaciones. La autora del presente artículo, ha tenido experiencias participando en los Foros de Patrimonio Mundial para Jóvenes organizados por el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2015 y actualmente es miembro del *Emerging Professional Working Group* (Grupo Emergente de Trabajo Profesional) en ICOMOS Japón. Este documento se basa en sus observaciones y experiencias como participante en múltiples foros internacionales y tiene como objetivo informar de manera somera, cómo las organizaciones internacionales relacionadas con la conservación del patrimonio cultural están comenzando a esforzarse en el desarrollo de la capacitación de jóvenes profesionales y evaluando sus pros y contras.

Palabras clave

Patrimonio Mundial; Foro de la Juventud; profesionales emergentes; curso de capacitación; cambio de paradigma.

Cambios de paradigma en la conservación del patrimonio cultural internacional

Desde que la conservación de patrimonio cultural internacional se establece como concepto en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha habido múltiples cambios de paradigma que reflejan las tendencias y problemáticas mundiales de cada época. En la práctica internacional, el enfoque ha pasado de la mera conservación de monumentos, a la "gestión del patrimonio dentro de la que la conservación es un componente más", esto implica un cambio del enfoque convencional de la conservación, centrado en la visión del siglo XIX, a una perspectiva más actual centrada en las personas que incorporan al patrimonio vivo como un componente de la preservación del patrimonio tangible (Thompson y Wijesuriya, 2018: 186).





Young Professionals en la Asamblea General del ICOMOS y Simposio Científico, India. Imagen: ICOMOS, 2017.

Detrás del cambio de paradigma, estaba el impacto global en los sitios de patrimonio cultural y natural. El concepto de cooperación internacional para la conservación del patrimonio cultural inició en la Liga de las Naciones en la década de 1920 (Cameron y Rössler, 2013), y evolucionó durante las dos guerras mundiales para crear paz “en la mente de hombres y mujeres” (UNESCO, 1945) y reestructurar la educación y la cultura (Sanz y Tejada, 2016: 69; Ueda, 1951; IIC, 1930: 6). El final de la Segunda Guerra Mundial pronto fue sucedido por una rápida urbanización y por el crecimiento industrial de las décadas de 1950 y 1960, época donde el paradigma de preservación del patrimonio cultural dio un nuevo giro. El mundo se vio afectado por los nacientes desarrollos residenciales, de transporte y comerciales, necesarios para responder a los altos flujos de migración rural-urbana (Orbasli, 2008; Bandarin y van Oers, 2012). Los países europeos se ocuparon de la reestructuración de las ciudades devastadas por la guerra; mientras que el hemisferio sur, por primera vez después de la descolonización, comenzó a crear sus propias naciones-Estado. La primera Campaña Internacional de Salvaguardia de la UNESCO se desarrolló en la década de 1960 y se creó con el objetivo proteger los monumentos de Abu Simbel, en Nubia y Filé, en el Alto Valle del Nilo en Egipto. Fue el primer ejemplo de un proyecto multinacional para salvar patrimonio cultural frente a los problemas del desarrollo (Cameron y Rössler, 2013: 11-12).

La cooperación internacional para conservar el patrimonio cultural está entrando a una nueva fase en el siglo XXI, a medida que el patrimonio se democratiza (Millar, 2006) y ya no se limita a la experiencia y la política. Jane Thompson y Gamini Wijesuriya, del Centro Internacional para el Estudio de la Preservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), dividieron en tres fases los cambios de paradigma que ha habido en la política del trabajo en patrimonio cultural: el modelo de “enfoque único” que se centró en la estructura física de los monumentos y sitios (1964-1994); el periodo de reconocimiento de atributos múltiples y valores para la protección del patrimonio (1994-2014); y la etapa actual de “beneficios recíprocos más allá del patrimonio”, donde la aproximación se centra en las personas, dando al patrimonio un papel más dinámico en el desarrollo sostenible ya que forma parte de un ecosistema protegido por las comunidades

(Thompson y Wijesuriya, 2018). Con ello, preservar la calidad de los ambientes humanos mientras se mejora la productividad y el uso sostenible del patrimonio, se está convirtiendo en la nueva norma. Asimismo, la conservación ya no se limita a ser únicamente asistencia técnica para la preservación del patrimonio cultural, sino que tiene un acercamiento holístico que involucra la educación y la capacitación del personal local y miembros de la comunidad. De este modo, se hace posible la conservación sostenible al incluir a aquellos expertos locales, a las municipalidades y a los miembros de la comunidad, que están excluidos de los mecanismos internacionales.

Si bien el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las sociedades civiles en relación con su patrimonio cultural (Coombe, 2009), y el desarrollo de aptitudes y educación están atrayendo la atención a la conservación del patrimonio cultural incluso en la gestión del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2019b), en muchos casos no se ha discutido acerca de los roles de los jóvenes profesionales en la conservación. En los últimos años, ha habido movimientos mundiales de capacitación, con el objetivo de establecer redes entre jóvenes expertos en conservación del patrimonio cultural y natural, tema que se abordará en este texto.

La participación de los jóvenes expertos en el sistema de conservación del Patrimonio Mundial

Como punto focal de los asuntos de Patrimonio Mundial, el World Heritage Center como secretaría, ha desempeñado un papel esencial en la educación, promoviendo la participación de los jóvenes y las comunidades en la preservación y promoción de los sitios declarados como Patrimonio Mundial, como es el caso del kit educativo World Heritage in Young Hands (Cameron y Rössler, 2013: 215-216). Este grupo de capacitación para la juventud, evolucionó bajo el Programa de Educación del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2019) con un proyecto piloto que surgió en el Primer Foro de Jóvenes del Patrimonio Mundial en Noruega, en junio de 1995 (UNESCO, 2019d). Desde entonces, han surgido foros juveniles regionales o internacionales que se reúnen anualmente para discutir asuntos importantes a los que se enfrenta el patrimonio mundial en la actualidad.

Personalmente, tuve el privilegio de unirme como participante en el Foro de Jóvenes Expertos del Patrimonio Mundial en Bonn, Alemania, al igual que en el primer Foro de Jóvenes del Patrimonio Mundial en Asia como facilitadora, ambos celebrados en 2015. Dichos programas fueron financiados por los países anfitriones y organizados en colaboración con la UNESCO. En cuanto al primero, se reunieron jóvenes de entre 20 y 30 años, procedentes de 32 países, para interactuar y debatir el tema “Hacia una gestión sostenible de los sitios del Patrimonio Mundial”. En los once días de reunión, visitamos sitios con uso sostenible, se llevaron a cabo actividades prácticas y se discutieron posibles soluciones para la gestión sostenible. En el 39º Comité del Patrimonio Mundial se presentó un pronunciamiento, con un mensaje dirigido a los Estados participantes, sobre la necesidad de involucrar a los jóvenes y a la comunidad local para contrarrestar conflictos y daños al patrimonio. En cuanto al primer Foro de Jóvenes del Patrimonio Mundial en Asia, trabajé como organizadora y como una de las facilitadoras voluntarias para ejecutar un programa similar al de Bonn, aplicando dicho método a nivel regional. El alcance se limitó a participantes asiáticos quienes tenían menos experiencia y muchos todavía estaban en el nivel de pregrado, no obstante, todos participaron activamente en las discusiones, y al final del programa también se formuló un pronunciamiento.





Participantes del Young Emerging Professionals. Imagen: ©Aya Miyazaki.

Se obtuvieron dos resultados a partir de ambos programas. El primero, fue la oportunidad de crear una nueva red laboral entre aquellos que comparten la misma pasión por la salvaguarda del patrimonio cultural, a pesar de que radican en diferentes partes del mundo. Los miembros seleccionados estaban comprometidos con la protección del patrimonio ya sea cultural o natural, y nos brindaron la oportunidad de comprender nuestras similitudes al enfrentar dificultades en el campo de la conservación en nuestros propios países, como nuevos profesionales. El segundo, fue la expansión de la red más allá de los grupos que se reunieron en dicha ocasión. Justo después del Foro en Bonn, los 33 participantes crearon una plataforma en línea para difundir buenas prácticas y las lecciones aprendidas, así como para difundir información sobre conferencias, talleres, trabajo de voluntariado y publicaciones en línea. Aunque está inactivo en este momento, muchos jóvenes expertos se pusieron en contacto con la plataforma para unirse al nuevo movimiento internacional, lo que demuestra el gran interés que hay por conectarse, aprender y comunicarse más allá de las fronteras.

Del mismo modo, en 2017, se creó el International Emerging Professionals Working Group en el International Council of Monuments and Sites (ICOMOS), un órgano asesor de la UNESCO, en respuesta al llamado realizado en el Informe Anual de ICOMOS 2016, para ampliar el número de miembros. Los profesionales emergentes, son aquellos que se han unido a la disciplina de la conservación del patrimonio cultural, pero que aún no cuentan con una experiencia amplia en la profesión. Es una iniciativa para involucrar a estos profesionales en el desarrollo de los proyectos y actividades de ICOMOS, lo cual incluye la capacitación, la tutoría, la defensa pública y la difusión del conocimiento, con el objetivo de reconocerlos y hacerles un lugar en esta organización (ICOMOS, 2017). Después de que se aprobaron las Resoluciones en la 19va Asamblea General de

ICOMOS en Delhi, India en 2017, hay al menos un profesional emergente sentado en la junta de los Comités Nacionales (NC) y los Comités Científicos Internacionales (ISC), haciendo su presencia más importante. A nivel mundial, los profesionales emergentes internacionales, que representan a cada país, se reúnen en línea varias veces al año para discutir sobre su participación en el ICOMOS. Con el apoyo de la Junta, ICOMOS está tratando de involucrarse con expertos de generaciones más jóvenes para compartir el conocimiento y las experiencias que desarrollaron los actuales líderes del campo de la conservación.

Actualmente, como profesional emergente del Comité Nacional de Japón ICOMOS, he comenzado a organizar eventos con los otros miembros del Comité, para dar a conocer nuestra presencia a los demás miembros. Nuestro primer proyecto fue organizar el evento “Conozca y participe en ICOMOS”, que se llevó a cabo el 15 de septiembre de 2018, donde establecimos una plataforma para discutir y aprender sobre las estructuras de ICOMOS, con los miembros de cada NC e ISC. Como los profesionales emergentes están dispersos en Japón, utilizamos medios en línea para celebrar reuniones, y nuestro objetivo es poder comprometernos con las actividades y la planificación del Comité Nacional de ICOMOS.

Conclusión

El Foro de la Juventud organizado por la UNESCO, se enfrenta a dificultades para continuar administrando la plataforma en línea que se inició de manera voluntaria y es llevada por jóvenes expertos sin el apoyo de los Estados partes y la organización internacional. Sin embargo, ICOMOS está teniendo éxito en la creación de un terreno donde los jóvenes expertos no sólo tienen voz en la estructura ya existente, sino que también tienen la oportunidad de aprender y trabajar con los especialistas más importantes como mentores. Aunque la intención de los programas y las estructuras son diferentes e incomparables, las dos organizaciones están considerando a las siguientes generaciones para que desempeñen un rol activo en el futuro de las prácticas de conservación. A partir de mi experiencia al unirme a ambos esquemas, considero que lo más importante fue la red de especialistas formada, misma que se espera que dure un largo periodo, y que se enriquezca con la posible colaboración de proyectos y presentaciones en conferencias en el futuro. Sin embargo, el riesgo es la dificultad de darle continuidad al proceso después de su inicio. Incluso para ICOMOS, los profesionales emergentes tendrán que comprometerse firmemente para continuar recibiendo el apoyo institucional, que actualmente se les otorga para demostrar que su inversión es valiosa para la conservación del patrimonio cultural a largo plazo. Si bien es necesario un análisis más detallado, este documento se escribió para referirse brevemente al movimiento actual de capacitación para jóvenes expertos en la conservación del patrimonio cultural internacional. Si bien es uno de los mandatos de la UNESCO el invertir en la educación de las generaciones más jóvenes, no se ha logrado un resultado conciso debido a la falta de seguimiento después de los programas. Es esencial que la UNESCO e ICOMOS, analicen los impactos de tales programas y foros de capacitación, para realmente hacer una diferencia significativa a largo plazo.

*



Referencias

Coombe, Rosemary (2009) "The Expanding Purview of Cultural Properties and Their Politics", *Annual Review of Law and Social Sciences*, 5: 393-412.

Cameron, Christina, y Rössler, Mechthild (2013) *Many Voices, One Vision: The Early Years of the World Heritage Convention*, London/New York, Routledge.

Francesco Bandarin y Oers, Ron van (2012) *The Historic Urban Landscape: Managing Heritage in an Urban Century*, Chichester, Wiley-Blackwell.

International Council on Monuments and Sites (ICOMOS) (2017) *Resolutions of the General Assembly, 19th General Assembly of ICOMOS, New Delhi, India, 11 to 15 December 2017* [pdf], disponible en: <https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/General_Assemblies/19th_Delhi_2017/19th_GA_Outcomes/GA2017_Resolutions_EN_20180206finalcirc.pdf> [consultado el 15 de mayo de 2019].

International Institute of Intellectual Cooperation (IIIC) (1930) *The International Institute of Intellectual Cooperation* [pdf], disponible en: <https://libraryresources.unog.ch/ld.php?content_id=31390699> [consultado el 17 de agosto de 2018].

Millar, Sue (2006) "Stakeholders and community participation", en Anna Leask and Alan Fyall (eds.), *Managing World Heritage Sites*, New York, Routledge, pp.37-54.

Orbasli, Aylin (2008) *Architectural Conservation*, Oxford, Blackwell Science Ltd.

Sanz, Nuria y Tejada, Carlos (2016) *México y la UNESCO/ la UNESCO y México: Historia de una relación*, Ciudad de México, UNESCO.

Thompson, Jane, y Wijesuriya, Gamini (2018) "From 'Sustaining heritage' to 'Heritage sustaining broader social wellbeing and benefits': An ICCROM perspective", en Peter Larsen y William Logan (eds.), *World Heritage and Sustainable Development: New Directions in World Heritage Management*, Nueva York, Routledge, pp.180-105.

Ueda, Yasuichi (1951) *Heiwa to Bunka no tame no UNESCO Dokuhon* [Book on UNESCO for Peace and Culture], Tokyo, Shakai Kyouiku Rengoukai.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (1945) *Constitution of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation, 16 November 1945* [pdf], disponible en: <<https://www.refworld.org/docid/3ddb73094.html>> [consultado el 8 de enero de 2019].

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2012) *Records of the General Conference: Vol. 1 Resolutions. 36th Session, Paris, 25 October – 10 November 2011* [pdf], disponible en: <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000215084>> [consultado el 15 de enero 2019].

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2019a) *Activities* [en línea], disponible en: <<http://whc.unesco.org/en/activities>> [consultado el 15 de enero de 2019].

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2019b) *Sharing best practices in World Heritage management* [en línea], disponible en: <<http://whc.unesco.org/en/recognition-of-best-practices/>> [consultado el 15 de enero de 2019].

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2019c) *World Heritage Youth Forum* [en línea], disponible en: <<https://whc.unesco.org/en/youth-forum/>> [consultado el 15 de enero de 2019].

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (2019d) *World Heritage Youth Forum (1995)* [en línea], disponible en: <<https://whc.unesco.org/en/activities/132/>> [consultado el 15 de enero de 2019].

